

CNT

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

Año VI Número 706 Madrid, lunes, 27 de septiembre de 1937

HACIA EL FRENTE ANTIFASCISTA

Ante la próxima reunión del Parlamento

Sabido es que al producirse la crisis del Gobierno presidido por el camarada Largo Caballero, las fuerzas específicamente políticas, y principalmente las republicanas, se manifestaron en pro de la influencia permanente de las Cortes sobre el desarrollo de los acontecimientos de la vida oficial. Una de las condiciones sobre las que empezó a apoyarse el Gobierno constituido entonces fue la de comparecer frecuentemente ante el Parlamento.

Ahora, con visos de indudable verdad, se anuncia que el Gobierno se presentará a las Cortes el día 1 de octubre. Hay que votar los presupuestos del nuevo ejercicio político y hay que abordar numerosos problemas que han quedado soslayados durante estos últimos meses.

La reunión de las Cortes está llamada a tener gran importancia política. No sólo porque en el Parlamento el Gobierno,

dará cuenta de su actuación, sino también porque en esta actuación se han cruzado asuntos de excepcional trascendencia, y, principalmente, porque todo el mundo espera que en la próxima reunión de las Cortes se planteará el problema político que el país percibe y siente.

El pasado es importante; pero lo es mucho más el porvenir. Nosotros, en gran parte al margen de ciertos juegos políticos, deseamos que las Cortes no se entretengan demasiado en el estudio de cosas más o menos lejanas, preferidas todas. Confiamos en que sabrá mirar hacia adelante y sabrá poner remedio, con sus decisiones leales, a una situación política que no puede prolongarse. La C. N. T., que no tiene representantes en el Parlamento de la República, es una de las primeras fuerzas de la España antifascista, y esto, que no debe ser olvidado por los representantes de ningún partido, debe influir en los acuerdos de todos durante la próxima reunión parlamentaria.

Hombres que durante varios meses, a pesar de haber sido objeto de los más injustos

Ataque, han callado permanentemente, deben hablar en las Cortes, y han de hacerlo con lealtad máxima, con toda la valentía que ésta exija, con toda la decisión que requiera la defensa de los intereses supremos de la España antifascista. Las manifestaciones que hagan tendrán, indudablemente, un marcado tono de responsabilidad, y confiamos en que se producirán al margen, no ya de toda intriga de viejo estilo, sino también de toda mezquindad de tipo partidista.

Deben pensarse en las Cortes las circunstancias en que nos encontramos. No debe llegar al Parlamento la voz de ningún interés exclusivamente particular. Si esto ocurre,

el Parlamento se pronunciará, sin vacilaciones, en pro de una auténtica situación política de Frente Antifascista. En los momentos actuales, cuando nos sentimos solos frente a una Europa cegada por el egoísmo capitalista, sólo cabe procurar que la unión de todo el pueblo español en las trincheras y en los lugares de trabajo se manifieste también y se concrete, de modo firme, en los lugares de dirección, en los cargos de responsabilidad.

La C. N. T. ha demostrado hasta la saciedad su espíritu de concordia. Nadie ha evolucionado tanto como ella, ajustándose a las necesidades del país, ni ninguna otra fuerza antifascista ha hecho tantas concesiones ni ha tenido tantas transigencias. Estos sacrificios deben ser reconocidos, no en provecho de nuestra Organización, que no aspira a beneficios particulares, sino en bien de toda la España leal, a quien hemos de salvar todos cuantos la integramos.

De aquí en adelante nadie tiene derecho a especular con viejas leyendas, ni tampoco con teorías que supongan disidencia o discordia entre distintos sectores antifascistas. Este momento nos exige desarrollar exclusivamente aquello que favorezca la unión de todos cuantos estamos luchando contra los enemigos de la libertad y de la independencia de España.

VOCES PROLETARIAS DE MEXICO

La revolución está en marcha

"En los discursos pronunciados durante un banquete político celebrado hace unos días en esta capital, un señor senador, al referirse a la Revolución mexicana, expresó algunos conceptos con los cuales no estamos en absoluto de acuerdo, por lo que vamos a tratar de objetarlos desde un punto de vista ideológico, sin tomar en cuenta para nada la manifiesta intención que envuelven ni el motivo personal que los produjo.

"EN MEXICO YA NO HAY REVOLUCION POR HACER", afirma, porque todo está hecho "durante 27 años de sacrificios de los soldados de la Revolución". Hoy "el Gobierno actual es concreto únicamente a hacer efectivas las conquistas obtenidas en la Revolución", etc., etc.

En primer lugar vamos a procurar aclarar el verdadero concepto que tenemos de la Revolución. Para nosotros la Revolución es el proceso constante de superación en todos los órdenes de la vida de un pueblo, el conjunto de acciones colectivas que desarrolla en el terreno de la lucha social buscando el mejoramiento de las masas populares.

Consejo de ministros
VALENCIA, 27 (3.15 t.).—Esta tarde, a las cinco, se reunieron los ministros en Consejo. Por los muchos asuntos a tratar no es aventurado afirmar que continuará mañana.—Febus.

La población civil facciosa de Zaragoza, al conocer el avance de nuestros soldados por tierras aragonesas, abandonó la ciudad y huyó a Pamplona, Logroño y San Sebastián

EN LAS CALLES HABIA ABANDONADOS MUCHOS MUERTOS VESTIDOS DE FALANGISTAS QUE, EN REALIDAD, ERAN ELEMENTOS DE IZQUIERDAS

VALENCIA, 27 (2 t.).—Se han sabido algunos detalles de lo ocurrido en Zaragoza la noche del martes, 7 de septiembre, con motivo del avance de las tropas republicanas en tierras aragonesas. En los días anteriores el pánico se extendió por toda la ciudad y fueron varios miles de personas las que salieron en dirección a Pamplona, Logroño y San Sebastián. A pesar de que se ocultó con referencias falsas, lo que ocurría, la toma de Belchite y Quinto trascendió, y en las últimas horas de la tarde, del 7 se notó un estado de inquietud y fue la explosión de siete o siete artefactos la iniciación de lo que luego debía suceder. Aquella noche se oyeron nutridas descargas por la plaza de La Seo, Coso, Paseo de la Independencia, Torre, Mercado, etc. Al amanecer, los tiros se fueron localizando en el barrio de San José. Por diversas

causas, indudablemente que nadie nos contestará afirmativamente en este último, a no ser que sea un fascista.

La Revolución no la terminada en México, vive latente y marcha permanentemente. No ha terminado ni terminará mientras en México no quede liquidado por completo el latifundismo; mientras haya Empresas imperialistas, como las Petroleras y las Mineras, explotando inicua y cruelmente las energías de los trabajadores mexicanos y las riquezas del subsuelo de nuestro país, sin dejarles nada de su fruto, sin darles nada de su trabajo, sin darles nada de su vida, etc., etc.

Es un error interpretar la Revolución siempre como movimiento armado, porque hay movimientos armados que son contra la Revolución, el caso típico de España (aunque parece que al señor senador le disgusta la comparación). ¿Cuál es la Revolución española? El movimiento de transformación que pacíficamente estaba llevando a cabo el Gobierno legítimo español, el movimiento armado encabezado por Franco.

Los soldados facciosos de varias cotas se han entregado. Continúa durante el día de hoy reconociendo su material de guerra, que casi en su totalidad es de procedencia italiana. Se ha recogido buen número de cañones y muchos morteros y ametralladoras. El municio-

El movimiento obrero de la República no puede conformarse con unos cuantos beneficios económicos que la Constitución Política de México, en forma tímida, le concedió hace veinte años; no puede detenerse a esperar que el Estado cuando finalmente lo crea conveniente haga efectivas esas conquistas obtenidas "EN 27 AÑOS DE SACRIFICIOS DE LOS SOLDADOS DE LA REVOLUCION". Nosotros tenemos la obligación de forzar el avance de la Revolución, y si en esta lucha se presenta un obstáculo pretendiendo detener el avance, como lo pretendió hacer en junio de 1935 un líder político claudicante, entonces vendrá el movimiento armado. Entretanto, la Revolución en México EXISTE Y SEGUIRÁ EN MARCHA". (De "Mancunum", revista del proletariado mejicano.)

EL ANIQUILAMIENTO DE LA «QUINTA COLUMNA» Y LA VIGILANCIA PERMANENTE DE LOS FRENTEROS Y DE LA RETAGUARDIA

Forjemos la unidad antifascista sobre la base de una depuración leal de todas las Organizaciones y Partidos

Sentimos dos necesidades apremiantes: la de un brazo fuerte, y consciente, formado con toda suerte de garantías, para liquidar la "quinta columna"; depurar todos los cuadros hasta hallar la seguridad de que no pueda infiltrarse en ellos la traición. Esta última necesidad lleva aparejada la depuración de las Organizaciones sindicales y Partidos políticos, ya que unas y otros, en forma colectiva o individual, han extendido carnets y entregado carnets a la mayoría de los que forman los cuadros armados.

Hemos sostenido y repetimos hoy que hay que armar al pueblo antifascista, si se tiene el deseo sincero de encontrar medidas energéticas, útiles y a tono con las circunstancias. El pueblo antifascista armado es el brazo fuerte.

Por otra parte, parece que llegamos a sentir con apremio y

te y consciente que necesita la autoridad, independientemente de aquellos cuadros específicos y de la red política que precisa como auxiliares inmediatos y normales. Para armar al pueblo, para armar a los trabajadores y antifascistas, hay que tener confianza y hay que atribuir responsabilidad a las Organizaciones y Partidos.

Depurar todos los cuadros esos cuadros específicos que constituyen el auxilio directo y normal de la autoridad, es tarea que ningún Gobierno podría realizar sin la ayuda responsable de las Organizaciones y Partidos. Entonces resulta de una claridad meridiana que hay que depurar antes o al propio tiempo, las Organizaciones y Partidos.

Por otra parte, parece que llegamos a sentir con apremio y

angustia la necesidad de la unidad antifascista. La unión sólo podrá hacerse a base de lealtad, justicia y sacrificio. Y para que esas tres virtudes se manifiesten, es necesario que sólo formen la unidad antifascista los elementos que logren esa calificación, representados por las Organizaciones y Partidos en cuyos cuadros militen.

Antes de seguir sentando juicios o premisas, bueno será que hagamos un paréntesis obligado. En las dos Centrales Sindicales, U. G. T. y C. N. T., están enredados la casi totalidad de los trabajadores. A nadie se le pedía para ingresar, con anterioridad a la sublevación fascista, más que acreditar una limpia conducta proletaria, es decir, la condición de trabajador. El matiz político del trabajador era cualidad o valor independiente de aquella condición. Dentro de la guerra y habiéndose aprestado las Sindicales, en posesión de la única fuerza auténtica y arrolladora, a triunfar sobre la opresión y la tiranía revestidas con la ideología fascista, era forzoso no aceptar a quienes, siendo trabajadores, hubieran tenido una pública conducta reaccionaria; pero era forzoso admitir a todos aquellos que, siendo trabajadores, no estuvieran marcados por actuaciones puestas al servicio de todas las clases sublevadas. Discrepamos, por tanto, de las vestales que en contra una pureza mogigata y falsa. Las Sindicales hicieron bien en aprovechar las circunstancias que provocaba la situación social de España para controlar a una legión de trabajadores que no habían sentido, llevados de prejuicios y fallos de educación social, la necesidad de encuadrarse en una Organización de productores.

Pero una cosa es que las Sindicales se vieran enredadas por los que hasta entonces no habían comprendido que su cualidad de trabajadores era fundamental y primaria, y otra, muy distinta, que pueda llamarse antifascistas a todos los que han penetrado en los cuadros de las Organizaciones sindicales. Porque la cualidad de antifascista, que hoy se da con fuerza y rango proletarios, con fuerza revolucionaria, con sentido de clase, es por encima de todo una cualidad política.

Los Partidos políticos, en cambio, que han crecido también y algunos en términos alarmantes, sólo tenían que valorar la conducta política anterior de los que llamaban a sus puertas, sin parar mientes en su cualidad de trabajadores. El individuo tenía que ser visto por ellos como ente político y el táctico para acreditar una conducta política debía ser riguroso, incapaz de flexibilidad.

Hemos visto ahora, tardíamente, pero con probada matemática, que sólo la unidad antifascista puede conducirnos a ganar la guerra y salvar la revolución. Ganar la guerra es lo inmediato, lo apremiante, lo que no admite prórrogas. Salvar la revolución es la consecuencia y exigirá que la unidad antifascista no se rompa para que la revolución sea lo que el pueblo español, libremente, con toda su potencialidad original y creadora, imponga. Queda, pues, dicho que la unidad antifascista que preconizamos no se forja sólo para alcanzar una disciplina de guerra que nos traiga la victoria sobre el fascismo; ha de proseguir para dar al pueblo y a la España española causas constructivas, profundas, renovadoras. Entonces, el bloque antifascista.

Ya está en Valencia el señor Giral

VALENCIA, 27 (2.30 t.).—El ministro de Estado, señor Giral, estuvo toda la mañana en su despacho, resolviendo asuntos de trámite, y no recibió visitas.—Febus.

Nuestras ametralladoras cortan la marcha a las divisiones italianas

PINA DE EBRO, 27 (2.30 t.).—Escaramuzas en Fuentes de Ebro. Los rebeldes intentaron una incursión hacia nuestras líneas. Fueron recibidos por las ametralladoras, que les cortaron su marcha. Los fascistas sufrieron abundantes bajas vistas.—Febus.

fascista tiene por delante una obra de años, una labor que no es fácil limitar en el tiempo. Como que tiene que liquidar el fascismo y reconstruir toda la economía española.

Visto así el proceso, la cualidad de antifascista no puede obtenerse porque lo determine exclusivamente una Organización o un Partido. Antifascista es el denominador común de una serie de fuerzas que tienen ese núcleo. Y para que esa denominación común, para que la lealtad y la honradez antifascistas, no encuentren resquebrajamiento que hundan el bloque, la cualidad de antifascista tiene que dar, de consuno, todas las Organizaciones y Partidos. Sólo con la intervención, leal, honesta, digna, de todos los sectores y fuerzas en los cuadros de cada uno, podremos llegar a establecer el fichero de antifascistas con que cuenta el pueblo para vencer en la

EL EJERCITO ROJO REALIZA INTERESANTES MANIOBRAS

Dos mil doscientos soldados perfectamente equipados descienden simultáneamente desde unos aviones y caen sobre la retaguardia enemiga

MOSCÚ, 27. — El día 25 han terminado las maniobras de las tropas de la circunscripción militar de Bielorrusia, y a las que asistió el comisario del Pueblo de Defensa, mariscal de la U. R. S. S., Vorochilov.

El momento más interesante de las maniobras fue el descenso simultáneo, desde una escuadrilla de grandes aviones, de 2.200 soldados del Ejército Rojo, perfectamente equipados para el combate, realizándolo en la retaguardia de las filas enemigas.

El 24, último día de las maniobras, fue el fijado para la "batalla" decisiva, y en la que parti-

ciparon todas las Armas y en todos los sectores del "frente".

La "batalla" se desarrolló con una gran intensidad, destacándose sobre todo el combate entre poderosas unidades de tanques. Hubo momentos de gran emoción, sobresaliendo los súbitos ataques con desplazamientos por sorpresa de las fuerzas agresoras.

Las maniobras se llevaron a efecto con gran éxito, dando pruebas las tropas de su gran entrenamiento para el combate.

Han asistido a las maniobras las delegaciones militares de Letonia, Lituania y Estonia.—Fabra.

Debe abordarse sin pérdida de tiempo la municipalización de la vivienda

No nos durmamos en el expediente de la incautación por el Estado

Hemos de volver a llamar la atención de las autoridades y del Gobierno sobre el problema de la vivienda, que en Madrid adquiere, de modo particular, agudeza extrema. Ya hemos dicho en repetidas ocasiones que la medida —acatada por nosotros de "motu proprio"—de que el Estado se haga cargo de los edificios abandonados por sus dueños y las fincas que se incautaron en los primeros momentos de la guerra por las Organizaciones y los Partidos no puede considerarse más que como una solución transitoria, mientras se abordaba el problema a fondo y se llegaba al término natural y lógico: la municipalización de la vivienda.

Pero ocurre que lo que sólo podía ser una solución circunstancial, se está convirtiendo en definitiva, con grave daño para el pueblo en general y en beneficio exclusivamente de unos pocos.

no deberian de existir, porque fueron destruidos en el instante mismo en que la rebeldía de las fuerzas que gozaron de esos privilegios puso en marcha la revolución, como única garantía de la justicia que el pueblo trabajador demandaba. Y contra esa eventualidad hay que prevenirse.

No se trata de un temor nacido de la suspicacia, sino que tiene sus raíces en una larga experiencia que los trágicos acontecimientos que suceden a nuestro país no ha hecho más que reiterar. Los viejos usos, las costumbres invertebradas nos traen los pies y no nos dejan marchar con aquella soltura y aquella decisión indispensables para que la transformación social se vaya operando sin sacudimientos bruscos que la desnaturalicen o la retarden.

La incautación por el Estado tiene el inconveniente de que deja intacto el problema de la vivienda, con todos los fallos y taras que lo puntualizan y determinan. Y además no proporciona alivio al vecindario, que se encuentra con un casero, a veces tan estrecho de conciencia como el antiguo y aún menos atento a sus necesidades que éste.

El ejemplo que proporcionan las familias evacuadas de sus anteriores domicilios y que hoy ocupan fincas que administra el Estado, es por demás elocuente. El Estado regula los alquileres, no por las posibilidades de los usuarios de las fincas, sino por los alquileres que le proporcionan las rentas que dichas fincas rendían a sus propietarios explotadores. Y así ocurre que se imponen a las familias que hoy ocupan esas casas tipos de alquiler que no pueden pagar, pero cuyo pago se exige de modo inexorable, bajo la amenaza de inmediata expulsión.

Ello no hace más que sembrar el descontento y multiplicar incesantemente las incoherencias y los trastornos, cuando mayor debiera de ser la concentración de las familias en una entrega absoluta.

Ello no hace más que sembrar el descontento y multiplicar incesantemente las incoherencias y los trastornos, cuando mayor debiera de ser la concentración de las familias en una entrega absoluta.

guerra y dar cauce a la revolución. Se impone, pues, como medida salvadora para depurar los cuadros sindicales y políticos, y como medio de contar, sin engaños y sin traiciones, la verdadera fuerza antifascista a la que ha de entregarse el aniquilamiento de la "quinta columna" y la vigilancia permanente de los frentes y de la retaguardia, catatár, unidades y comprometidas todas las fuerzas antifascistas, la cualidad que distingue a los individuos en los que ha de confiar el pueblo.

A esa deducción hemos llegado. Quede para otro artículo meditar sobre la forma de llegar a la formación del fichero antifascista. Que los que nos sigan vean en estas ideas un solo deseo: dar a la autoridad, a la guerra y a la reconstrucción de España el brazo armado y la suma de valores revolucionarios positivos que demandan con angustias.

OSORIO Y GALLARDO SUFRE UN ACCIDENTE DE AUTOMÓVIL

PARIS, 27.—El embajador de España en Francia y su esposa han sufrido anoche un accidente de automóvil.

Cuando el coche en que viajaba pasaba por Saint Cloud fue alcanzado por otro vehículo. El conductor de éste se detuvo y descendió del coche para darse cuenta de lo ocurrido.

Como el auto estaba en una fuerte pendiente de la carretera, se le saltaron los frenos y emprendió marcha cuesta abajo, yendo a chocar contra un muro.

El señor Ossorio y Gallardo resultó indemne y su esposa no sufrió más que leves contusiones.—Fabra.

VISADO POR LA CENSURA

En Cartagena celebran un acto las Juventudes Libertarias

CARTAGENA, 26.—En el Ateneo de las Juventudes Libertarias se celebró esta tarde un acto en el que intervinieron, entre otros, los representantes del Comité Regional, Llanusa y Iñesta, que expusieron la actuación de la C. N. T. en el Poder y en los problemas de la vanguardia y de la retaguardia y modo de resolverlos.

Terminaron expresando su confianza en el triunfo sobre el fascismo y fueron muy aplaudidos por el público que llenaba el local.—Febus.

INFORMACION GENERAL DE GUERRA

Continúa el avance de nuestro Ejército por el Alto Aragón

La resistencia de los defensores de Asturias raya en los límites del heroísmo.-El enemigo sufre serios descabros en sus intentos de avance

La "gloriosa" actúa con intensidad en el Este

PARTE OFICIAL DE GUERRA FACILITADO POR EL MINISTERIO DE DEFENSA

"Ejército de tierra. ESTE.—Nuestras tropas iniciaron esta mañana un ataque sobre Fuentes de Ebro y consiguieron ocupar la cota 221, al este del pueblo, que domina la carretera de Zaragoza a Castellón; pero quince aviones facciosos, que bombardearon dicha cota, les obligaron a abandonarla. Sin embargo, continuó la presión de las tropas propias. El enemigo batió con su artillería las posiciones de Bibo (Huesca). Fuego de fusil, ametralladora y mortero en el sector de la Puebla de Albornoz. La aviación enemiga bombardeó Montalbán. Se han hecho varios prisioneros.

NORTE.—En el sector oriental, el enemigo, ayer, apoyado por su aviación, presionó fuertemente y obligó a nuestras fuerzas a replegarse a la línea Llanes-Belmonte y vértice Mediodía. En el sector Sur fueron rechazados varios ataques enemigos. Durante la mañana de hoy los rebeldes, con cooperación de su artillería y aviación, atacaron desde primera hora por el sector de Cabañal, consiguiendo ocupar las posiciones Cuesta de Tovia e Ibeo. En el sector de la costa el enemigo atacó también con artillería Tejado y las alturas próximas a Barrioyamón. Sobre nuestras posiciones de Ventaniella los facciosos hicieron fuego de artillería y de fusil y la bombardearon con 23 aviones.

SUR DEL TAJO.—En el sector de Toledo, los rebeldes iniciaron un ataque con ayuda de aviación y mortero, sobre el Palacio de la Sisa y la Casa de la Legua, y consiguieron ocupar esta última.

LEVANTE.—En la jornada de ayer, fuego de fusil y ametralladora en el frente de Buena. La batería enemiga emplazada al noroeste de Bezas cañoneó nuestras posiciones. La aviación facciosa bombardeó Perales, Pancrudo y Corbatón.

CENTRO Y SUR.—Sin novedad. En los distintos frentes se han presentado en nuestras filas 55 evadidos del campo faccioso.

Resumen de los servicios prestados por la aviación durante el día 26 de septiembre

"Han sido bombardeadas las fortificaciones enemigas de Cruceña y Cabezo Pelado y ametrallado los núcleos facciosos observados en Lecina, en donde quedaron incendiados tres camiones. En el pueblo se produjeron también incendios, todos ellos en el frente de Aragón.

En los del Norte fueron ahuyentadas patrullas enemigas que intentaban ametrallar los frentes orientales, y fueron las nuestras las que, dueño del terreno, ametrallaron a las tropas rebeldes."

ASTURIAS

Los defensores del Norte resisten estoicamente la lluvia de metralla que vomitan las armas extranjeras. Todos los intentos de avance del ejército invasor se estrellan ante el heroísmo de los mineros asturianos.

GIJÓN, 26.—Toda la acción intensa del enemigo está concentrada en el sector de Tarna, por los puertos leoneses. De mañana, la aviación, que actuaba en gran masa, bombardeó nuestras posiciones de Ventaniella, cooperando también la artillería, que abrió intenso fuego sobre las posiciones leales de Loma Verde. Los soldados de la República resistieron estoicamente la lluvia de metralla. Hubo un momento en que los aviones extranjeros realizaron vuelos rasantes sobre nuestras líneas, con propósito de ametrallarlas, pero nuestros combatientes reaccionaron a los aparatos haciendo fuego de fusil y ametralladora. Uno de los aviones, tocado por las descargas, cayó incendiado entre las posiciones de Uña y Acevedo. Cuantos esfuerzos realizó la infantería rebelde para avanzar fueron inútiles, tropezando siempre con la heroica resistencia de nuestras tropas.

En la Rebollada y Ventaniella también fué rechazado el enemigo, que atacó fuertemente después de una fuerte preparación artillería y de aviación. Se le causaron gran número de bajas, pero luego de nueva preparación de artillería y de aviación, el Mando ordenó un pequeño repliegue, que para nada afecta a nuestra posición de Loma Verde. Las fuerzas leales ocuparon otros puestos de mayor resistencia, preparados con anterioridad.

En Cabañal hubo únicamente una violenta acción artillería, sin consecuencias para nosotros. Cerca de Onís, el enemigo intentó apoderarse de nuestra posición de Pozobal, defendida por un batallón de Infantería de Marina. Ante la fuerte acción artillería de los rebeldes, nuestras tropas simulaban un repliegue, colocándose en la vertiente opuesta de la ladera. El enemigo cesó en el fuego y procedió a escalar la posición. De pronto, los marinos volvieron a ocupar la posición, sorprendiendo a los facciosos cuando subían tranquilamente. Abrieron los nuestros nutrido fuego con armas automáticas. Una compañía quedó diezmada, y las restantes fuerzas se dieron a la fuga desordenadamente. El quebranto sufrido por los invasores fué grande.

También se rechazó otro ataque enemigo en Carroera, sobre la posición de Cabeza de Iniesta, a la izquierda de Onís, sufriendo el enemigo gran número de bajas vistas. Por la parte de la costa hubo ataques de artillería, aviación y carros de combate, pero todos los esfuerzos se estrellaron contra la resistencia del Ejército Popular. Sobre el campo quedaron numerosos lujos de los atacantes. A la caída de la tarde, los nuestros hubieron de ceder un poco de terreno, cuya situación carece de importancia. La aviación leal salió al paso de

un trimotor faccioso, que se dio a la fuga. Fué perseguido hasta la altura de Llanes. Por la tarde, en el sector oriental, nuestros aparatos ametrallaron algunas concentraciones de fuerzas enemigas que marchaban en camión. Realizaron también numerosos vuelos de reconocimiento sobre la costa y sobre el mar. Todos los aviones de la República regresaron sin novedad a sus bases. El enemigo hizo contra los aviones leales fuego antiaéreo, sin consecuencias.—Fébus.

En la Rebollada y Ventaniella también fué rechazado el enemigo, que atacó fuertemente después de una fuerte preparación artillería y de aviación. Se le causaron gran número de bajas, pero luego de nueva preparación de artillería y de aviación, el Mando ordenó un pequeño repliegue, que para nada afecta a nuestra posición de Loma Verde. Las fuerzas leales ocuparon otros puestos de mayor resistencia, preparados con anterioridad.

En la Rebollada y Ventaniella también fué rechazado el enemigo, que atacó fuertemente después de una fuerte preparación artillería y de aviación. Se le causaron gran número de bajas, pero luego de nueva preparación de artillería y de aviación, el Mando ordenó un pequeño repliegue, que para nada afecta a nuestra posición de Loma Verde. Las fuerzas leales ocuparon otros puestos de mayor resistencia, preparados con anterioridad.

En la Rebollada y Ventaniella también fué rechazado el enemigo, que atacó fuertemente después de una fuerte preparación artillería y de aviación. Se le causaron gran número de bajas, pero luego de nueva preparación de artillería y de aviación, el Mando ordenó un pequeño repliegue, que para nada afecta a nuestra posición de Loma Verde. Las fuerzas leales ocuparon otros puestos de mayor resistencia, preparados con anterioridad.

En la Rebollada y Ventaniella también fué rechazado el enemigo, que atacó fuertemente después de una fuerte preparación artillería y de aviación. Se le causaron gran número de bajas, pero luego de nueva preparación de artillería y de aviación, el Mando ordenó un pequeño repliegue, que para nada afecta a nuestra posición de Loma Verde. Las fuerzas leales ocuparon otros puestos de mayor resistencia, preparados con anterioridad.

El sargento Celedonio Antuña, premiado por su hazaña

GIJÓN, 26.—Hoy ha estado en Gijón el sargento Celedonio Antuña, que días pasados logró abatir tres aviones enemigos en el frente oriental, con fuego de ametralladora.

Fuó recibido por el delegado del Gobierno, Belarmino Tomás. Después de felicitarle por su meritoria acción, le dio cuenta del acuerdo del Gobierno de ascender a teniente y le hizo entrega de cinco mil pesetas como premio. El sargento Antuña dijo, muy emocionado, que él sólo deseaba que se ganase la guerra y que su acción no tenía importancia, pues se había limitado a cumplir con su deber. En cuanto al premio, renunciaba a percibirlo y deseaba que la cantidad fuera entregada al Consejo de Asturias para destinarse a la compra de armas.

El rasgo fué elogiadísimo, pero Belarmino Tomás consiguió vencer la resistencia de Antuña, obligándole a tomar la cantidad mencionada.—Fébus.

ARAGON

El mal tiempo dificulta las operaciones militares

SARINENA, 27.—La lluvia dificulta extraordinariamente las operaciones en los sectores Centro y Norte. Por otra parte, las nubes, muy bajas, han impedido que la aviación actuase en apoyo de nuestras tropas, las cuales, a pesar de todo, combaten con éxito en el sector de Zuera y han ocupado terreno y posiciones más inmediatas a Zuera, que las que hasta ahora teníamos. Por otra parte, nuestros soldados han enfilado pequeños combates con el enemigo para entretenerlo, mientras los batallones de ingenieros trabajan en la consolidación del terreno ocupado.—Fébus.

Nieve en las alturas de Boltaña

LOS SOLDADOS LEALES SIGUEN AVANZANDO, A PESAR DEL MAL TIEMPO

BOLTAÑA, 26 (Del enviado especial de Fébus).—Desde media noche comenzó a llover y en las alturas cayó bastante nieve, a pesar de que la temperatura era blanda. Sin embargo, las tropas prosiguieron las indicaciones de avance, avanzaron y ocuparon lugares que permitían una inmediata marcha hacia otros pueblos y cerrar el cerco sobre Sabiñánigo.

Hoy, desde primera hora, se reanudaron las operaciones y las tropas avanzaron y ocuparon varias cotas y caminos que cierran el paso a pueblos que están casi delante de Sabiñánigo.

Son doce los pueblos ocupados hasta ahora y en ellos ha quedado restablecida la normalidad a las pocas horas de entrar nuestros soldados.—Fébus.

La artillería del pueblo causa destrozos en las líneas rebeldes

PUEBLA DE ALBORNÓZ, 26 (Del enviado especial de Fébus).—Estos días hay tranquilidad en nuestros sectores. El enemigo, en su reciente intento de avanzar por este lugar, pudo apreciar que se le cortaba el paso de forma decisiva, y desde entonces no ha vuelto a intentar salir de sus trincheras.

La artillería ha actuado intensamente por nuestra parte, y causó muchos daños en las concentraciones facciosas de más allá de Mediana e impidió la acumulación de elementos para intentar avanzar sobre nuestras posiciones. También los rebeldes han intentado realizar concentraciones de fuerzas en las proximidades de Jaulín, lo que han evitado nuestros cañones.—Fébus.

Operaciones de tanteo en el sector de Montalbán

MONTALBÁN, 26 (Del enviado especial de Fébus).—Se realizan operaciones de tanteo, y se han ocupado posiciones que estaban en poder del enemigo desde que comenzó su ofensiva en Aragón hace unos meses.—Fébus.

Hitler prohíbe a las madres alemanas que lloren la muerte de sus hijos, caídos en España

De Chemnitz (Alemania), nos remiten la siguiente información: En los combates aéreos que han tenido lugar en España durante el mes de agosto, fueron derribados dos pilotos de Chemnitz. Los padres supieron la verdad del trágico fin de sus hijos y expresaron su dolor y su indignación, relatando lo sucedido a sus conocidos y quejándose de que les habían arrebatado sus hijos secretamente para llevarlos "a la guerra allí abajo".

Alemania teme a los Estados Unidos

EL DISCURSO DE ROOSEVELT HA PRODUCIDO UNA VIVA INDIGNACION EN BERLIN

BERLIN.—En los medios nacionalistas se comenta con vehemencia el reciente discurso del presidente Roosevelt sobre las autocracias y las democracias. El "Völkischer Beobachter", órgano oficial del Partido nacionalsocialista, llega a acusar al presidente de tratar de agravar, en sus discursos, con fórmulas de magia y manifestaciones hostiles, la guerra allí abajo.

El efecto de estos relatos era, a juicio de la policía, tan peligroso, que llamó a los padres de los dos caídos y les advirtió que podían contar con severos castigos si en lo sucesivo decían una palabra sobre la muerte de los mismos en España.

Ya no dicen los padres cómo y dónde ha muerto su hijo y únicamente contestan a las preguntas que sobre ellos se les hace diciéndoles que por orden de la policía les está prohibido hablar de ellos.

Sociedad Española de Papelería

INCAUTADA POR U.G.T. Y C.N.T.

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 17

GRAN LIQUIDACION

Por fin de temporada, 10 por 100 de rebaja en todos los artículos. Tejidos, Camisería, Géneros de punto, etc.

Horas de venta: de 9 a 1 y de 4 a 7

SERRANO, 38

Se ruega a los clientes acudir temprano para evitar aglomeraciones

Se ruega a los clientes acudir temprano para evitar aglomeraciones

Se ruega a los clientes acudir temprano para evitar aglomeraciones

Se ruega a los clientes acudir temprano para evitar aglomeraciones

Las Cortes convocan a los diputados

VALENCIA, 26.—El señor Martínez Barrio, de regreso a sus tareas como presidente de las Cortes, ha manifestado a los periodistas que nada podía comunicarse respecto a la actualidad política por no haber regresado aún el presidente del Consejo y, por lo tanto, no haber cambiado impresiones con él. Se le preguntó si asistirían a las próximas sesiones algunos diputados adscritos al Partido conservador, y contestó que el Congreso había cursado el aviso oficial a los doncelleros, que constan en el Congreso de cada uno de los diputados, pero que no se podía decir quiénes asistirían.

Dijo que ante la próxima reunión, las diversas minorías empezarán a reunirse a partir del día 28 del corriente.—Fébus.

"Las Noticias", de Barcelona, asegura que si se hiciera revisión de tarjetas de movilización industrial, el porcentaje de hombres útiles para el frente sería elevadísimo

BARCELONA, 26.—"Las Noticias", refiriéndose a la formación del Comité de Industrias de Guerra de Cataluña, dice que si se hace una revisión a fondo de las tarjetas de movilización industrial, el porcentaje de hombres útiles para el frente sería elevadísimo. Una parte importante de trabajadores que no tienen ningún deseo de permanecer agazapados en la retaguardia y otra bastante elevada también de embozos que se han valido de mil subterfugios para eludir el cumplimiento de sus deberes.—Fébus.

Este muchacho al que conocí en Balde, en los días históricos de agosto cuando perseguíamos a los facciosos por los cerros de la Alcarria, es uno de los dos centenares de muchachos de Villena que voluntarios llegaron a Sigüenza para luchar, sin armas, enviado por el Gobierno de entonces.

Formadas las Milicias Confederales, y traídas a la Casa de Campo desde Teruel, mandadas por el comandante Palacios y delegado Mera, fueron los primeros que se opusieron al paso hacia Madrid de las fuerzas facciosas y extranjeras.

En el entusiasmo del avance, el cabo «Góteras», al frente de un puñado de sus paisanos avanzó desafiado, y en la lucha se sintió sujeto por el cuello por dos facciosos y otro le disparó un tiro de bala explosiva que le destruyó la ingle; como el cabo ya estaba herido en la mano, al caer, perdido el conocimiento, el enemigo lo empujó hacia sus trincheras y pensando era muerto lo desvalijaron, dejándole medio desnudo.

El cabo, medio desahogado, volvió en sí y comprendiendo sería asesinado al llegar la luz del día y vieron que estaba vivo, haciendo esfuerzos increíbles para arrastrarse hasta salir de la trinchera, y siempre a matar de llegar a la vía del tren de la línea de Galicia, y allí, llamando por su nombre a sus paisanos de Villena, para que no dispararan sobre él, fué recogido por nuestros muchachos y llevado al hospital de sangre, donde declaró urgente la amputación de la pierna y la mano derechas.

Conducido al Hospital de las Milicias Confederales, tratado con los procedimientos más modernos y por médicos prestigiosos, pudo salvar la pierna y la mano, y después de ocho meses de curas dolorosas y sobresaltos de quedar inútil y desvalido para toda la vida, su juventud, pujante y triunfadora, lo ha traído otra vez a Madrid en convalecencia, para en cuanto esté listo incorporarse a su batallón para seguir dando su sangre y su vida por la causa del pueblo.

Al palco del teatro que ocupaba a mi lado, al ser reconocido por los muchachos de su batallón, que pelearon con él en el combate del 6 de enero, subieron a saludarle y abrazarle, cuando todos le pensaron muerto.

El cabo «Góteras», ansioso de conocer la historia de su batallón «Sigüenza», en estos ocho meses que pasó entre la vida y la muerte, preguntaba cuanto quería saber y como la historia de su batallón, como la historia de las batallas de la 39 Brigada está llena de heroísmo y golpes de mano, triunfantes para nuestros muchachos, al oír las referencias, el cabo parecía que su pierna se ponía bien del todo y que su mano se cerraba como si ya empuñara el fusil y tuviera que avanzar corriendo contra la trinchera donde le hicieron prisionero y pensaron los facciosos el haberle asesinado.

Todos sus compañeros le animaban para que curase pronto y yo, como el del verdadero espíritu del pueblo, escuchaba a los muchachos del cien veces heroico «Sigüenza», mandado por el gran Ciriaco, espejo de leales hombres del pueblo, y pensaba que la 39 Brigada, mandada también por otro hijo del pueblo, Román, salido de nuestros medios sindicales, está compuesta por infinidad de cabos «Góteras», que en los momentos del «tomate», saben jugar la vida por el triunfo de la República y la libertad del pueblo.

Es necesario que los derechos y las necesidades de los trabajadores se planteen con claridad y justicia, ya que sus deberes están debidamente planteados y realizados en líneas generales.

Es un error grave el criterio sustentado por algunos buenos camaradas de que las agrupaciones profesionales no deban inmiscuirse en las labores de la política.

Por lo visto, los trabajadores organizados solamente pueden servir de cerros para agregar a las diversas unidades que vayan surgiendo de la política, que se considera como profesional, y como clase dirigente y privilegiada, y superior a los trabajadores que la sustentan.

No, camaradas, no; los trabajadores producen y es justo que participen en la administración de su producción, en la distribución y en el consumo en una forma equitativa.

Los trabajadores combaten, y es justo que participen en la dirección y organización de la lucha en la medida de su capacidad.

Los trabajadores organizados constituyen gran parte de la España antifascista, y es justo que, como potencia productora y creadora, participe en la dirección de sus propios destinos.

No es razonable que continúen los errores que han dividido a los trabajadores y alimentado su desconfianza hacia los que por sus debilidades desde 1931 nos han traído a la catástrofe actual.

Pero, en el momento, los políticos pueden ser excelentes; pero si sus procedimientos y equivocaciones nos acarrean calamidades irreparables, los trabajadores no sólo están obligados a obedecer, sino a impedir, a controlar y asegurar su triunfo, porque para eso combaten y producen; y solamente pueden contribuir y asegurar el triunfo participando en la dirección y administración del país al cual sirven de base de sustentación.

Los trabajadores están organizados en dos centrales sindicales, y hace tiempo que deberían de estar, no solamente unidos, sino fusionados, puesto que sus principios son los mismos, y se pudo llegar a una armonía sobre las tácticas a seguir, cuyas tácticas diferentes nunca debió de hacerlos enemigos entre sí, porque defendiendo una causa única y unos intereses proletarios únicos.

Pero, estos trabajadores se encuentran en el momento presente divididos en doce grupos antifascistas, no por razones de su causa y de sus intereses, sino por razones políticas de bajo vuelo.

Camaradas: estos errores no deben continuar. Si la Confederación Nacional del Trabajo ha cambiado de táctica por necesidades del momento presente (y que, a mi juicio, debió cambiarse desde 1931), debemos de congratularnos todos de que tan valiosa cooperación sea prestada voluntaria e insistentemente en la medida de su fuerza y su capacidad.

En una verdadera democracia, los trabajadores organizados no deben ser únicamente la masa que produce y lucha sin intervenir en sus propios destinos, porque es tanto como negar los derechos, declararnos fuera de la ley, para que en el curso revolucionario, en la guerra y en la reconstrucción intervengamos en la solución de sus propios problemas.

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

DEL FRENTE Y DE LA RETAGUARDIA

Los héroes anónimos

El cabo «Góteras», del Batallón «Sigüenza», herido y prisionero de los alemanes, pudo escaparse

Por MAURO BAJATIERRA

Conducido al Hospital de las Milicias Confederales, tratado con los procedimientos más modernos y por médicos prestigiosos, pudo salvar la pierna y la mano, y después de ocho meses de curas dolorosas y sobresaltos de quedar inútil y desvalido para toda la vida, su juventud, pujante y triunfadora, lo ha traído otra vez a Madrid en convalecencia, para en cuanto esté listo incorporarse a su batallón para seguir dando su sangre y su vida por la causa del pueblo.

Al palco del teatro que ocupaba a mi lado, al ser reconocido por los muchachos de su batallón, que pelearon con él en el combate del 6 de enero, subieron a saludarle y abrazarle, cuando todos le pensaron muerto.

El cabo «Góteras», ansioso de conocer la historia de su batallón «Sigüenza», en estos ocho meses que pasó entre la vida y la muerte, preguntaba cuanto quería saber y como la historia de su batallón, como la historia de las batallas de la 39 Brigada está llena de heroísmo y golpes de mano, triunfantes para nuestros muchachos, al oír las referencias, el cabo parecía que su pierna se ponía bien del todo y que su mano se cerraba como si ya empuñara el fusil y tuviera que avanzar corriendo contra la trinchera donde le hicieron prisionero y pensaron los facciosos el haberle asesinado.

Todos sus compañeros le animaban para que curase pronto y yo, como el del verdadero espíritu del pueblo, escuchaba a los muchachos del cien veces heroico «Sigüenza», mandado por el gran Ciriaco, espejo de leales hombres del pueblo, y pensaba que la 39 Brigada, mandada también por otro hijo del pueblo, Román, salido de nuestros medios sindicales, está compuesta por infinidad de cabos «Góteras», que en los momentos del «tomate», saben jugar la vida por el triunfo de la República y la libertad del pueblo.

Es necesario que los derechos y las necesidades de los trabajadores se planteen con claridad y justicia, ya que sus deberes están debidamente planteados y realizados en líneas generales.

Es un error grave el criterio sustentado por algunos buenos camaradas de que las agrupaciones profesionales no deban inmiscuirse en las labores de la política.

Por lo visto, los trabajadores organizados solamente pueden servir de cerros para agregar a las diversas unidades que vayan surgiendo de la política, que se considera como profesional, y como clase dirigente y privilegiada, y superior a los trabajadores que la sustentan.

No, camaradas, no; los trabajadores producen y es justo que participen en la administración de su producción, en la distribución y en el consumo en una forma equitativa.

Los trabajadores combaten, y es justo que participen en la dirección y organización de la lucha en la medida de su capacidad.

Los trabajadores organizados constituyen gran parte de la España antifascista, y es justo que, como potencia productora y creadora, participe en la dirección de sus propios destinos.

No es razonable que continúen los errores que han dividido a los trabajadores y alimentado su desconfianza hacia los que por sus debilidades desde 1931 nos han traído a la catástrofe actual.

Pero, en el momento, los políticos pueden ser excelentes; pero si sus procedimientos y equivocaciones nos acarrean calamidades irreparables, los trabajadores no sólo están obligados a obedecer, sino a impedir, a controlar y asegurar su triunfo, porque para eso combaten y producen; y solamente pueden contribuir y asegurar el triunfo participando en la dirección y administración del país al cual sirven de base de sustentación.

Los trabajadores están organizados en dos centrales sindicales, y hace tiempo que deberían de estar, no solamente unidos, sino fusionados, puesto que sus principios son los mismos, y se pudo llegar a una armonía sobre las tácticas a seguir, cuyas tácticas diferentes nunca debió de hacerlos enemigos entre sí, porque defendiendo una causa única y unos intereses proletarios únicos.

Pero, estos trabajadores se encuentran en el momento presente divididos en doce grupos antifascistas, no por razones de su causa y de sus intereses, sino por razones políticas de bajo vuelo.

Camaradas: estos errores no deben continuar. Si la Confederación Nacional del Trabajo ha cambiado de táctica por necesidades del momento presente (y que, a mi juicio, debió cambiarse desde 1931), debemos de congratularnos todos de que tan valiosa cooperación sea prestada voluntaria e insistentemente en la medida de su fuerza y su capacidad.

En una verdadera democracia, los trabajadores organizados no deben ser únicamente la masa que produce y lucha sin intervenir en sus propios destinos, porque es tanto como negar los derechos, declararnos fuera de la ley, para que en el curso revolucionario, en la guerra y en la reconstrucción intervengamos en la solución de sus propios problemas.

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

LA POLITICA Y LOS SINDICATOS

Es necesario que los derechos y las necesidades de los trabajadores se planteen con claridad y justicia, ya que sus deberes están debidamente planteados y realizados en líneas generales.

Es un error grave el criterio sustentado por algunos buenos camaradas de que las agrupaciones profesionales no deban inmiscuirse en las labores de la política.

Por lo visto, los trabajadores organizados solamente pueden servir de cerros para agregar a las diversas unidades que vayan surgiendo de la política, que se considera como profesional, y como clase dirigente y privilegiada, y superior a los trabajadores que la sustentan.

No, camaradas, no; los trabajadores producen y es justo que participen en la administración de su producción, en la distribución y en el consumo en una forma equitativa.

Los trabajadores combaten, y es justo que participen en la dirección y organización de la lucha en la medida de su capacidad.

Los trabajadores organizados constituyen gran parte de la España antifascista, y es justo que, como potencia productora y creadora, participe en la dirección de sus propios destinos.

No es razonable que continúen los errores que han dividido a los trabajadores y alimentado su desconfianza hacia los que por sus debilidades desde 1931 nos han traído a la catástrofe actual.

Pero, en el momento, los políticos pueden ser excelentes; pero si sus procedimientos y equivocaciones nos acarrean calamidades irreparables, los trabajadores no sólo están obligados a obedecer, sino a impedir, a controlar y asegurar su triunfo, porque para eso combaten y producen; y solamente pueden contribuir y asegurar el triunfo participando en la dirección y administración del país al cual sirven de base de sustentación.

Los trabajadores están organizados en dos centrales sindicales, y hace tiempo que deberían de estar, no solamente unidos, sino fusionados, puesto que sus principios son los mismos, y se pudo llegar a una armonía sobre las tácticas a seguir, cuyas tácticas diferentes nunca debió de hacerlos enemigos entre sí, porque defendiendo una causa única y unos intereses proletarios únicos.

Pero, estos trabajadores se encuentran en el momento presente divididos en doce grupos antifascistas, no por razones de su causa y de sus intereses, sino por razones políticas de bajo vuelo.

Camaradas: estos errores no deben continuar. Si la Confederación Nacional del Trabajo ha cambiado de táctica por necesidades del momento presente (y que, a mi juicio, debió cambiarse desde 1931), debemos de congratularnos todos de que tan valiosa cooperación sea prestada voluntaria e insistentemente en la medida de su fuerza y su capacidad.

En una verdadera democracia, los trabajadores organizados no deben ser únicamente la masa que produce y lucha sin intervenir en sus propios destinos, porque es tanto como negar los derechos, declararnos fuera de la ley, para que en el curso revolucionario, en la guerra y en la reconstrucción intervengamos en la solución de sus propios problemas.

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Los Organizaciones obreras,

Sindicato Unico de la Industria de la Construcción de Madrid y sus limítrofes

AVISO IMPORTANTE A LOS TRABAJADORES DE LAS BRIGADAS CIVILES DE FORTIFICACIONES

Ponemos en vuestro conocimiento que a partir de la semana en curso os serán aumentados los jornales en 2,50 pesetas (dos pesetas cincuenta céntimos), con un carácter provisional, mientras resuelve el Gobierno.

Lo que os comunicamos para la buena marcha y exacto cumplimiento de las bases acordadas, siendo vuestro jornal diario desde el lunes día 20 de 12,50 pesetas.

Por el Comité del Sindicato, EL SECRETARIO

Para glosar la digna intervención del delegado de Méjico en la Sociedad de Naciones, se celebra un acto en Valencia

VALENCIA, 26.—En el Teatro de la Libertad, y para glosar la digna y entusiasta intervención del delegado mejicano en la reciente Asamblea de la S. de N., los Amigos de Méjico han celebrado un gran mitin en el que intervinieron: Armando Artal, por la Federación Nacional de Campesinos; Luisa García, por Mujeres Libres; Juan Temuro, por los Amigos de Méjico, y Miguel G. Iguala, escritor y periodista de la C. N. T.—Fébus.

JUVENIL, HELIOJERÍA Y INSUPERIA FERNÁNDEZ CRISTÓBAL GONZÁLEZ FUENCARRAL, 47.

JORDANA

TEXTOS AL MARGEN DE LA FALSA HISTORIA

Las causas verdaderas de los desastres de España

Por GONZALO DE REPARAZ

I
Suenan voces de alarma gritando que España necesita con urgencia una política internacional. Traen sigiloso retraso. La gran aventura del cuerpo muerto ibérico no no haberla tenido nunca. Sorprenderá mi afirmación. El motejarán de temeraria. Brevemente les desengañaré a los engañados por la falsa historia que el Estado enseña.

Hace unos mil seiscientos años vinieron los godos, nos molieron a palos y después de mil peripecias se hicieron católicos, se instalaron en la Meseta (en Toledo), volviéronse de espaldas al mar, abandonaron las Baleares a los bizantinos que, dirigidos por Justiniano, acometían con furia la empresa de restaurar el Imperio de Augusto, antiépandose largos siglos a Mussolini, que resulta un plagio, y luego, consecuencia lógica del abandono, guarniciones bizantinas se instalaban en nuestros puertos del Mediterráneo. Hasta Córdoba, sobre el Guadalquivir, tuvo la suya. Luego, contemplando embobados el cielo azul de Castilla, no se enteraron de lo que sucedía en África, y cuando menos lo pensaban tuvieron sobre sí a los moros del Rif (Gomara, Anyera, Guleyia, El Ajmas, Benitruiguel), capitanes por Farik ben Zeyad, al frente de un Estado Mayor de árabes.

A veces me parece que estos germanos semi-tártaros de Ataulfo sólo vinieron a la Península para presentarnos un compendio de lo que iba a ser la Historia nuestra.

II
El Imperio hispano-árabe de Córdoba si tuvo política internacional. Su programa fue dominar el Norte de África, del Mar Atlántico y el Atlas a Túnez, más el Mediterráneo. Llevarle bastante adelantado cuando le sobrevino la muerte. Como las Historias corrientes no le consideran español, sino intruso, su política internacional, única nacional, no entra en nuestra cuenta.

Recordaré solamente que se apresuró a rescatar las Baleares, a fortificar Gibraltar muy especialmente, a hacer de Almería su base de acción en el Mediterráneo, a incautarse de Tánger y a instalar un virrey en Fez.

Y pasamos a la realización de la profecía goda.

III
El plan restaurador le traía la Iglesia católica, resurrección del Imperio de Recaredo. El coro de ejecutores se componía de tropas franco-germánicas. Por eso al ejército invasor se le llamaba

mesnada, del francés "mesner" (hoy "menor"): conducir. Los hombres del Sur habían acabado su conquista en cuatro años. Los del Norte tardaron ochocientos en la reconquista. Fueron ocho siglos de devastación y saqueo, sobre todo desde la caída del Jalfato (hacia el año 1000). El programa era "destruir a España". Está en los "Usages" de Cataluña (1080).

España era el Islam español. La reconquista era ya Europa. No hubo política internacional hasta que la Reconquista acabó, pero entonces no había España. Había una nación artificial levantada sobre el cadáver de otra.

La nación superpuesta no se contentó con realizar su programa restaurador del Imperio goda. Aspiraba a que éste fuese continuación del pueblo de Israel en Occidente, pero empezando por destruir al auténtico pueblo de Israel. Su afán era destruir para edificar sobre ruinas. En vez del Antiguo Testamento, el Nuevo, el Evangelio de Jesús y los Apóstoles, y extirpación de los que mataron a Jesús. La Biblia se les había metido en la sestra, conquistándose, como igual le sucedió luego a Don Quijote con sus libros de caballería. Perdónese repetirlo.

IV
Los Reyes Católicos, rematadores de la Reconquista, iniciaron la política místico-libresca, norma de conducta artificial, muy propia de un cadáver galvanizado. Con ella, mirando al cielo, perdieron la tierra.

La nueva España nació tan sin política internacional que tuvo simultáneamente cuatro.

La de Castilla, mirando al Nuevo Mundo colombiano, preferida por la Reina Católica, madrina del descubrimiento, y para la que la india americana era un presente del Señor en recompensa de la expulsión de moriscos y judíos.

La de Cisneros, vuelta hacia África, lógica continuación de la Reconquista por Israel, abandonada, desviada por Colón de la Cruzada africana.

La de Aragón, continuadora de la rivalidad con Francia sobre el dominio del Mediterráneo, que nos empuja primero hacia Oriente, luego hacia el Norte, es decir, hacia Europa, bajo la dirección de Fernando.

Y aquí tenemos a nuestra nación celeste tan desorientada en lo terrestre que no sabe a cuál de los cuatro puntos cardinales, Norte, Sur, Oriente u Occidente encaminarse.

Cuando he aquí que surge una cuarta política. Los Reyes Católicos propusieron al principio llegar a la unión ibérica mediante

combinaciones matrimoniales con la dinastía de Aviz, reinante en Portugal. Pero a última hora se le ocurre a don Fernando, viudo y decrépito, casar con Germana de Foix y haber en ella un hijo que heredase la corona de Aragón, birlandosa al detestado yerno Felipe, el hermoso y necio flamenco casado con doña Juana la Loca. Por más que se esforzaron Fernando y Germana no lograron hacer el chico, con lo que se malogró el propósito de separar a Aragón de Castilla, matando el berrincho en la cuna. Don Fernando falló agitado y rabioso, pero llevándose por delante a su yerno, quien murió después de un banquete, con síntomas de afección gastrointestinal.

¡Era mucho enemigo don Fernando de Aragón!

V
Triunfó con Carlos V la política septentrional o europea. África quedó para los berberiscos, el Mediterráneo para los turcos, y no quedó América para los americanos porque Cortés conquistó México, y de allí a poco Pizarro y Almagro el Perú, criaderos inagotables de oro y plata que le vinieron para punto al hijo de Juana la Loca para satisfacer su locura imperial. Si el mundo colombiano hubiera continuado reducido a las Antillas por cierto tengo que Carlos lo abandonara a su suerte.

Pero he aquí que conquistadores de la Europa que nos conquistará. Todo acabó en Yuste cuando no bastando los tesoros indios, apremiando al artificio, la sifilis y las arremetidas de los acreedores, se vino en busca de salud y sosiego, muriendo en plena decre-

Esta mañana empezó el debate sobre España en la Comisión política de la Asamblea de la Sociedad de Naciones

Abre el turno de discursos Alvarez del Vayo, quien denuncia el caso de que Italia se prepare para enviar nuevos refuerzos a Franco

«Ni Alemania ni Italia se atreverán hoy a provocar una guerra europea si la voluntad común de los dos países democráticos, decididos a mantener la paz, se manifiesta a tiempo»

GINEBRA, 27. — Esta mañana, ante la Comisión política de la Asamblea de la S. de N., ha comenzado el anunciado debate sobre España. Asistieron a la reunión la mayoría de los jefes de las delegaciones. Francia estaba representada por el señor Delbos, junto al cual tomó asiento Leon Blum. Álvarez del Vayo.

El ex ministro de Estado español abrió el debate. Pronunció un discurso en el que recordó a los reunidos las proposiciones formuladas por el jefe del Gobierno español, doctor Negrín, desde la tribuna del organismo ginebrino. Conseguió la mayor parte de su discurso a la designación del agresor. Hizo resaltar que el Gobierno español había denunciado repetidas veces los actos de agresión de Alemania e Italia y pidió la aplicación del Pacto.

Dijo que al cabo de un año la agresión ha aumentado con su inmundicia y habló de los recientes ataques en el Mediterráneo, agrediendo que todos estos hechos están consignados en notas dirigidas por España a la S. de N.

Alvarez del Vayo reitera las palabras del doctor Negrín, según las cuales Italia se prepara en estos momentos a enviar a España efectivos superiores a los que ya se encuentran en la Península. Pregunta: ¿Qué va a hacer el Consejo? ¿Va a contentarse con depurar los hechos y exhortar al Comité de Londres? La resolución del Consejo en favor de la retirada de combatientes extranjeros es excelente, pero tropieza con los procedimientos dilatorios de los Estados interesados.

El orador reprocha al Comité de "no intervención" de Londres su lentitud y declara que no existe en España más Gobierno que el que él representa. "Nos entenderíamos mejor" —añade— si en lugar de hablar constantemente de Valencia y Salamanca se hablara de España, Italia y Alemania.

El delegado español declaró en uno de los párrafos de su discurso: "Ni Alemania ni Italia, ni las

dos juntas se atreverán hoy a provocar una guerra europea si la voluntad común de los dos países democráticos decididos a mantener la paz se manifiesta a tiempo. Dentro de uno o dos años será demasiado tarde. Los que mejor lo saben son, naturalmente, los mismos culpables de las perturbaciones. Por eso redoblan sus esfuerzos, a fin de intimidar a los que no tolerarían nunca tantas tempestades como las que temerán una política más enérgica de sus propios Gobiernos, pudiese obligarles a ir ellos mismos a la línea de fuego. Si se deja que las cosas sigan su curso como hasta ahora, la opinión pública de los países pacíficos y democráticos se levantará en breve con cólera contra los que la condenaron a la impotencia y a la humillación por haber carecido de la clarividencia o del valor de ver, tras la amenaza de una guerra general, constantemente explotada por los Estados totalitarios y eje verdadero de toda su política exterior, el más gigantesco chantaje que la Historia haya conocido nunca.

Hoy la víctima es España, mañana serán otros Estados los que sufrirán el chantaje de la guerra, del abandono en manos de Estados agresores, de bases navales preciosas.

Habiendo de las proposiciones de su Delegación, el orador dijo que algunas de ellas parecerán tal vez el colmo de la cortesía. Algunos estimarán que han hecho ya bastante para conciliar a los adversarios. Se trata de una política de resignación, casi cristiana, según el orador, llevará a la impotencia y a la pérdida de la Sociedad de Naciones. "La agresión es patente según mi exposición" —añadió Alvarez del Vayo— y la Asamblea después de haberlo reconocido así, debe poner término a ella. Que no cometa al menos la iniquidad de impedir a España el procurarse los medios de defensa. Sería confirmar la prima a la agresión.

Alvarez del Vayo protesta después contra la política de "no intervención" y niega que el acuerdo de "no intervención" haya salvado la paz. "La política de "no intervención" ha costado a la España republicana mucha sangre. No es posible ninguna neutralidad en este pacto. La prohibición a España de abastecerse libremente se halla en contradicción con el artículo 10."

El orador plantea, seguidamente, la cuestión exacta de los Gobiernos de Francia e Inglaterra.

"En vista—dice—de la constante violación del acuerdo de "no intervención", en vista de que este acuerdo no puede impedir la invasión de España por las tropas extranjeras, ¿continúan considerando Francia e Inglaterra que este acuerdo debe seguir siendo la ley internacional aplicable a España?"

En definitiva, las proposiciones españolas se reducen a esto: "Es necesario, después de la desaparición del acuerdo de "no intervención", volver a la ley internacional. Lo que la Asamblea no puede dejar de hacer sin violar el Pacto.

El Gobierno español no pide ni más ni menos.

O la Asamblea se identifica con los agresores o reconoce que el acuerdo de "no intervención" es una ficción, y entonces habrá de decidirse por el restablecimiento de la ley internacional en favor de España.

El Gobierno español espera con confianza la decisión de la Asamblea, decisión que podrá afectar gravemente la posición y la existencia misma de la Sociedad de Naciones y el porvenir de la paz. Fabra.

La cosecha de aceituna será espléndida

BELCHITE, 27.—Prosiguen las obras de descombro y saneamiento. Han vuelto muchos de las familias que habían huido durante la dominación de los fascistas. Los campesinos han comenzado a trabajar en las labores agrícolas del campo, propias de la época.

La cosecha de aceituna es tan espléndida como en el resto de la zona real. Los olivares están cargados de fruto en canchales aombrados, como quizá no se ha conocido nunca —bus

rica, se lanzaba al mar. Y a la nueva economía representada por el barco de 500 a 1.000 toneladas, opuso la economía del camino de herradura transportador de unas cuantas arrobas en carro o en mulo.

La política de la herradura acabó, a los ocho años, en la pérdida de la Invenible (1588). Desde entonces, el cadáver ibérico, perdida la fuerza que le galvanizara, no paró de rodar hasta caer a los pies de Francia, que se sentó sobre él.

Nueva galvanización, nueva aventura y nuevo desastre.

Esta Historia merece capítulo aparte.

La medida del perímetro torácico a los nuevos reclutas. (Foto Yubero y Benítez.)

LAS MANIOBRAS CONTRA LA ALIANZA U. G. T. - C. N. T.

Crónica de nuestro redactor en Valencia, ULISES MONFERRER

Por encima de los aspectos anecdóticos y formales de la campaña contra la Ejecutiva de la U. G. T., iniciada hace tiempo, y con sin igual resentimiento llevada a cabo por los dirigentes

importa destacar ante la consideración de los trabajadores sus finalidades. Cuando se inicia esta desafortunada campaña sin precedentes en la historia sindical de nuestro país? Apenas firmado el documento, base inicial de la Alianza de la U. G. T. y de la

C. N. T. Precede al grueso de la ofensiva un despliegue de guerrillas de propósitos en los periódicos, oficinas de los partidos políticos, que atacan con todas las armas el proyecto de Alianza. Se afirma que los Sindicatos y todos sus Organismos, así como también sus miembros, no tienen más papel en la hora histórica que el país vive, que derramar su sangre en los frentes, extenuarse hasta la muerte, si es necesario, sobre las máquinas de las industrias, trabajar de día y de noche y obedecer ciegamente —"con obediencia de cá-

dáveres", se decía— las consignas que les den determinados representantes de grupos políticos, y

Seguidamente se inicia una ofensiva a fondo, dialéctica y de fuerza, empleada en este menester

de contra la C. N. T. y sus organizaciones. Se inventan y se esparcen por doquier las versiones de los propósitos más canallas. Se acusa a la C. N. T. de las más infames y abyectas maniobras. Se provoca a sus militantes por todos los medios. En la retaguardia y en otros puntos más delicados para el triunfo de nuestras armas. Las intrigas, las agresiones, las pretericiones y las injusticias, las provocaciones todas, se estrechan contra la impasible serenidad de la Confederación. La maniobra ha fallado, caen por su base los proyectos de aventar el peso enorme de la voluntad y de la presencia de los organismos confederales en la marcha de los acontecimientos españoles. La Confederación estrecha cada día más las relaciones con la U. G. T. por medio de los Comités de Enlace y, sobre todo, por medio del supremo Comité, rector de la acción de la U. G. T. y C. N. T. para llevar a la práctica las bases suscritas y los compromisos acordados a los fines de ganar la guerra y la revolución.

no es fácil que los hombres de la Ejecutiva de la U. G. T. deserten como persigue la maniobra antiobrera, ya que busca como único objetivo imposibilitar la Alianza de la U. G. T. con la C. N. T. de sus puestos de responsabilidad y de su gestión de defensa de los intereses obreros que el Congreso de la Unión les encomendó y sobre la cual sólo pueden dar cuenta en última instancia, al pronunciamiento soberano del Congreso cuando se celebra.

explicarían ahora, aunque en la conciencia de todos los trabajadores sin distinción de matiz sindical debe estar muy presente el significado y alcance de esta maniobra, a qué viene esta prisa y esta agitación

y otros oficiosos para liquidar la unidad de la U. G. T.

Por las páginas de los periódicos se inicia un desfile de protestas, desfile que como el de los teatros,

Se repiten las mismas falsedades y las mismas ineptias de modo constante, plagiando, de esta manera lo que ciertamente Litvinov atribuyó en su último discurso ante la Sociedad de Naciones, y no sin fundamento, a la escandalosa Prensa de los países fascistas y a los agitadores de estas latitudes: se escandaliza, se veja, se calumnia partiendo del principio de que "la mentira puede llegar a parecerse a la verdad si se repite con constancia".

No son ligeras ni desinteresadas estas actitudes. Ni mucho menos. El juego de la intriga ofrece otras variantes. Mientras se atacaba a la Confederación en todos los terrenos, mientras se trataba de aniquilarla, se halagaba a la U. G. T. Ahora se invierte el sujeto del halago. Se dirige especialmente a los confederados y se ataca a la parte de la U. G. T.

a los dirigentes de la Ejecutiva que no se prestan a determinadas exigencias y compromisos parciales, los mismos que lograron a su paso por el Gobierno la unidad de todo el pueblo antifascista y la valiosa colaboración de la C. N. T. en la acción de los negocios públicos. Saben que fuertemente unidas en la acción las dos Sindicatos todo el pueblo trabajador que es aplastado por la mayoría en el país imponiendo su voluntad mayoritaria en todos los problemas y en la solución de todas las cuestiones que nuestra lucha nos plantea tanto en el aspecto de la guerra como en los múltiples que la transforma-

ción de nuestro país ofrece en todos los órdenes.

Lo que se ventila no es, pues, un problema baladí. Ni mucho menos. Y aunque las prescripciones reglamentarias anden en jugo, lo de menos es la cuestión de poner en función este o el otro artículo de las bases reglamentarias de la U. G. T. Por otra parte, el mandato de la Ejecutiva no nace del voto de las Federaciones de Industria, sino del voto soberano de los Congresos. Por esto,

no es fácil que los hombres de la Ejecutiva de la U. G. T. deserten como persigue la maniobra antiobrera, ya que busca como único objetivo imposibilitar la Alianza de la U. G. T. con la C. N. T. de sus puestos de responsabilidad y de su gestión de defensa de los intereses obreros que el Congreso de la Unión les encomendó y sobre la cual sólo pueden dar cuenta en última instancia, al pronunciamiento soberano del Congreso cuando se celebra.

explicarían ahora, aunque en la conciencia de todos los trabajadores sin distinción de matiz sindical debe estar muy presente el significado y alcance de esta maniobra, a qué viene esta prisa y esta agitación

y otros oficiosos para liquidar la unidad de la U. G. T.

Por las páginas de los periódicos se inicia un desfile de protestas, desfile que como el de los teatros,

Se repiten las mismas falsedades y las mismas ineptias de modo constante, plagiando, de esta manera lo que ciertamente Litvinov atribuyó en su último discurso ante la Sociedad de Naciones, y no sin fundamento, a la escandalosa Prensa de los países fascistas y a los agitadores de estas latitudes: se escandaliza, se veja, se calumnia partiendo del principio de que "la mentira puede llegar a parecerse a la verdad si se repite con constancia".

No son ligeras ni desinteresadas estas actitudes. Ni mucho menos. El juego de la intriga ofrece otras variantes. Mientras se atacaba a la Confederación en todos los terrenos, mientras se trataba de aniquilarla, se halagaba a la U. G. T. Ahora se invierte el sujeto del halago. Se dirige especialmente a los confederados y se ataca a la parte de la U. G. T.

a los dirigentes de la Ejecutiva que no se prestan a determinadas exigencias y compromisos parciales, los mismos que lograron a su paso por el Gobierno la unidad de todo el pueblo antifascista y la valiosa colaboración de la C. N. T. en la acción de los negocios públicos. Saben que fuertemente unidas en la acción las dos Sindicatos todo el pueblo trabajador que es aplastado por la mayoría en el país imponiendo su voluntad mayoritaria en todos los problemas y en la solución de todas las cuestiones que nuestra lucha nos plantea tanto en el aspecto de la guerra como en los múltiples que la transforma-

ción de nuestro país ofrece en todos los órdenes.

Lo que se ventila no es, pues, un problema baladí. Ni mucho menos. Y aunque las prescripciones reglamentarias anden en jugo, lo de menos es la cuestión de poner en función este o el otro artículo de las bases reglamentarias de la U. G. T. Por otra parte, el mandato de la Ejecutiva no nace del voto de las Federaciones de Industria, sino del voto soberano de los Congresos. Por esto,

no es fácil que los hombres de la Ejecutiva de la U. G. T. deserten como persigue la maniobra antiobrera, ya que busca como único objetivo imposibilitar la Alianza de la U. G. T. con la C. N. T. de sus puestos de responsabilidad y de su gestión de defensa de los intereses obreros que el Congreso de la Unión les encomendó y sobre la cual sólo pueden dar cuenta en última instancia, al pronunciamiento soberano del Congreso cuando se celebra.

explicarían ahora, aunque en la conciencia de todos los trabajadores sin distinción de matiz sindical debe estar muy presente el significado y alcance de esta maniobra, a qué viene esta prisa y esta agitación

y otros oficiosos para liquidar la unidad de la U. G. T.

Por las páginas de los periódicos se inicia un desfile de protestas, desfile que como el de los teatros,

Se repiten las mismas falsedades y las mismas ineptias de modo constante, plagiando, de esta manera lo que ciertamente Litvinov atribuyó en su último discurso ante la Sociedad de Naciones, y no sin fundamento, a la escandalosa Prensa de los países fascistas y a los agitadores de estas latitudes: se escandaliza, se veja, se calumnia partiendo del principio de que "la mentira puede llegar a parecerse a la verdad si se repite con constancia".

No son ligeras ni desinteresadas estas actitudes. Ni mucho menos. El juego de la intriga ofrece otras variantes. Mientras se atacaba a la Confederación en todos los terrenos, mientras se trataba de aniquilarla, se halagaba a la U. G. T. Ahora se invierte el sujeto del halago. Se dirige especialmente a los confederados y se ataca a la parte de la U. G. T.

a los dirigentes de la Ejecutiva que no se prestan a determinadas exigencias y compromisos parciales, los mismos que lograron a su paso por el Gobierno la unidad de todo el pueblo antifascista y la valiosa colaboración de la C. N. T. en la acción de los negocios públicos. Saben que fuertemente unidas en la acción las dos Sindicatos todo el pueblo trabajador que es aplastado por la mayoría en el país imponiendo su voluntad mayoritaria en todos los problemas y en la solución de todas las cuestiones que nuestra lucha nos plantea tanto en el aspecto de la guerra como en los múltiples que la transforma-

ción de nuestro país ofrece en todos los órdenes.

Lo que se ventila no es, pues, un problema baladí. Ni mucho menos. Y aunque las prescripciones reglamentarias anden en jugo, lo de menos es la cuestión de poner en función este o el otro artículo de las bases reglamentarias de la U. G. T. Por otra parte, el mandato de la Ejecutiva no nace del voto de las Federaciones de Industria, sino del voto soberano de los Congresos. Por esto,

no es fácil que los hombres de la Ejecutiva de la U. G. T. deserten como persigue la maniobra antiobrera, ya que busca como único objetivo imposibilitar la Alianza de la U. G. T. con la C. N. T. de sus puestos de responsabilidad y de su gestión de defensa de los intereses obreros que el Congreso de la Unión les encomendó y sobre la cual sólo pueden dar cuenta en última instancia, al pronunciamiento soberano del Congreso cuando se celebra.

explicarían ahora, aunque en la conciencia de todos los trabajadores sin distinción de matiz sindical debe estar muy presente el significado y alcance de esta maniobra, a qué viene esta prisa y esta agitación

y otros oficiosos para liquidar la unidad de la U. G. T.

Por las páginas de los periódicos se inicia un desfile de protestas, desfile que como el de los teatros,

Se repiten las mismas falsedades y las mismas ineptias de modo constante, plagiando, de esta manera lo que ciertamente Litvinov atribuyó en su último discurso ante la Sociedad de Naciones, y no sin fundamento, a la escandalosa Prensa de los países fascistas y a los agitadores de estas latitudes: se escandaliza, se veja, se calumnia partiendo del principio de que "la mentira puede llegar a parecerse a la verdad si se repite con constancia".

No son ligeras ni desinteresadas estas actitudes. Ni mucho menos. El juego de la intriga ofrece otras variantes. Mientras se atacaba a la Confederación en todos los terrenos, mientras se trataba de aniquilarla, se halagaba a la U. G. T. Ahora se invierte el sujeto del halago. Se dirige especialmente a los confederados y se ataca a la parte de la U. G. T.

a los dirigentes de la Ejecutiva que no se prestan a determinadas exigencias y compromisos parciales, los mismos que lograron a su paso por el Gobierno la unidad de todo el pueblo antifascista y la valiosa colaboración de la C. N. T. en la acción de los negocios públicos. Saben que fuertemente unidas en la acción las dos Sindicatos todo el pueblo trabajador que es aplastado por la mayoría en el país imponiendo su voluntad mayoritaria en todos los problemas y en la solución de todas las cuestiones que nuestra lucha nos plantea tanto en el aspecto de la guerra como en los múltiples que la transforma-

ción de nuestro país ofrece en todos los órdenes.

Lo que se ventila no es, pues, un problema baladí. Ni mucho menos. Y aunque las prescripciones reglamentarias anden en jugo, lo de menos es la cuestión de poner en función este o el otro artículo de las bases reglamentarias de la U. G. T. Por otra parte, el mandato de la Ejecutiva no nace del voto de las Federaciones de Industria, sino del voto soberano de los Congresos. Por esto,

no es fácil que los hombres de la Ejecutiva de la U. G. T. deserten como persigue la maniobra antiobrera, ya que busca como único objetivo imposibilitar la Alianza de la U. G. T. con la C. N. T. de sus puestos de responsabilidad y de su gestión de defensa de los intereses obreros que el Congreso de la Unión les encomendó y sobre la cual sólo pueden dar cuenta en última instancia, al pronunciamiento soberano del Congreso cuando se celebra.

explicarían ahora, aunque en la conciencia de todos los trabajadores sin distinción de matiz sindical debe estar muy presente el significado y alcance de esta maniobra, a qué viene esta prisa y esta agitación

y otros oficiosos para liquidar la unidad de la U. G. T.

Por las páginas de los periódicos se inicia un desfile de protestas, desfile que como el de los teatros,

Se repiten las mismas falsedades y las mismas ineptias de modo constante, plagiando, de esta manera lo que ciertamente Litvinov atribuyó en su último discurso ante la Sociedad de Naciones, y no sin fundamento, a la escandalosa Prensa de los países fascistas y a los agitadores de estas latitudes: se escandaliza, se veja, se calumnia partiendo del principio de que "la mentira puede llegar a parecerse a la verdad si se repite con constancia".

No son ligeras ni desinteresadas estas actitudes. Ni mucho menos. El juego de la intriga ofrece otras variantes. Mientras se atacaba a la Confederación en todos los terrenos, mientras se trataba de aniquilarla, se halagaba a la U. G. T. Ahora se invierte el sujeto del halago. Se dirige especialmente a los confederados y se ataca a la parte de la U. G. T.

a los dirigentes de la Ejecutiva que no se prestan a determinadas exigencias y compromisos parciales, los mismos que lograron a su paso por el Gobierno la unidad de todo el pueblo antifascista y la valiosa colaboración de la C. N. T. en la acción de los negocios públicos. Saben que fuertemente unidas en la acción las dos Sindicatos todo el pueblo trabajador que es aplastado por la mayoría en el país imponiendo su voluntad mayoritaria en todos los problemas y en la solución de todas las cuestiones que nuestra lucha nos plantea tanto en el aspecto de la guerra como en los múltiples que la transforma-

ción de nuestro país ofrece en todos los órdenes.

Lo que se ventila no es, pues, un problema baladí. Ni mucho menos. Y aunque las prescripciones reglamentarias anden en jugo, lo de menos es la cuestión de poner en función este o el otro artículo de las bases reglamentarias de la U. G. T. Por otra parte, el mandato de la Ejecutiva no nace del voto de las Federaciones de Industria, sino del voto soberano de los Congresos. Por esto,

no es fácil que los hombres de la Ejecutiva de la U. G. T. deserten como persigue la maniobra antiobrera, ya que busca como único objetivo imposibilitar la Alianza de la U. G. T. con la C. N. T. de sus puestos de responsabilidad y de su gestión de defensa de los intereses obreros que el Congreso de la Unión les encomendó y sobre la cual sólo pueden dar cuenta en última instancia, al pronunciamiento soberano del Congreso cuando se celebra.

explicarían ahora, aunque en la conciencia de todos los trabajadores sin distinción de matiz sindical debe estar muy presente el significado y alcance de esta maniobra, a qué viene esta prisa y esta agitación

y otros oficiosos para liquidar la unidad de la U. G. T.

Por las páginas de los periódicos se inicia un desfile de protestas, desfile que como el de los teatros,

Se repiten las mismas falsedades y las mismas ineptias de modo constante, plagiando, de esta manera lo que ciertamente Litvinov atribuyó en su último discurso ante la Sociedad de Naciones, y no sin fundamento, a la escandalosa Prensa de los países fascistas y a los agitadores de estas latitudes: se escandaliza, se veja, se calumnia partiendo del principio de que "la mentira puede llegar a parecerse a la verdad si se repite con constancia".

No son ligeras ni desinteresadas estas actitudes. Ni mucho menos. El juego de la intriga ofrece otras variantes. Mientras se atacaba a la Confederación en todos los terrenos, mientras se trataba de aniquilarla, se halagaba a la U. G. T. Ahora se invierte el sujeto del halago. Se dirige especialmente a los confederados y se ataca a la parte de la U. G. T.

a los dirigentes de la Ejecutiva que no se prestan a determinadas exigencias y compromisos parciales, los mismos que lograron a su paso por el Gobierno la unidad de todo el pueblo antifascista y la valiosa colaboración de la C. N. T. en la acción de los negocios públicos. Saben que fuertemente unidas en la acción las dos Sindicatos todo el pueblo trabajador que es aplastado por la mayoría en el país imponiendo su voluntad mayoritaria en todos los problemas y en la solución de todas las cuestiones que nuestra lucha nos plantea tanto en el aspecto de la guerra como en los múltiples que la transforma-

ción de nuestro país ofrece en todos los órdenes.

Lo que se ventila no es, pues, un problema baladí. Ni mucho menos. Y aunque las prescripciones reglamentarias anden en jugo, lo de menos es la cuestión de poner en función este o el otro artículo de las bases reglamentarias de la U. G. T. Por otra parte, el mandato de la Ejecutiva no nace del voto de las Federaciones de Industria, sino del voto soberano de los Congresos. Por esto,

no es fácil que los hombres de la Ejecutiva de la U. G. T. deserten como persigue la maniobra antiobrera, ya que busca como único objetivo imposibilitar la Alianza de la U. G. T. con la C. N. T. de sus puestos de responsabilidad y de su gestión de defensa de los intereses obreros que el Congreso de la Unión les encomendó y sobre la cual sólo pueden dar cuenta en última instancia, al pronunciamiento soberano del Congreso cuando se celebra.

explicarían ahora, aunque en la conciencia de todos los trabajadores sin distinción de matiz sindical debe estar muy presente el significado y alcance de esta maniobra, a qué viene esta prisa y esta agitación

y otros oficiosos para liquidar la unidad de la U. G. T.

Por las páginas de los periódicos se inicia un desfile de protestas, desfile que como el de los teatros,

Se repiten las mismas falsedades y las mismas ineptias de modo constante, plagiando, de esta manera lo que ciertamente Litvinov atribuyó en su último discurso ante la Sociedad de Naciones, y no sin fundamento, a la escandalosa Prensa de los países fascistas y a los agitadores de estas latitudes: se escandaliza, se veja, se calumnia partiendo del principio de que "la mentira puede llegar a parecerse a la verdad si se repite con constancia".

No son ligeras ni desinteresadas estas actitudes. Ni mucho menos. El juego de la intriga ofrece otras variantes. Mientras se atacaba a la Confederación en todos los terrenos, mientras se trataba de aniquilarla, se halagaba a la U. G. T. Ahora se invierte el sujeto del halago. Se dirige especialmente a los confederados y se ataca a la parte de la U. G. T.

a los dirigentes de la Ejecutiva que no se prestan a determinadas exigencias y compromisos parciales, los mismos que lograron a su paso por el Gobierno la unidad de todo el pueblo antifascista y la valiosa colaboración de la C. N. T. en la acción de los negocios públicos. Saben que fuertemente unidas en la acción las dos Sindicatos todo el pueblo trabajador que es aplastado por la mayoría en el país imponiendo su voluntad mayoritaria en todos los problemas y en la solución de todas las cuestiones que nuestra lucha nos plantea tanto en el aspecto de la guerra como en los múltiples que la transforma-